Setmana del Llibre en Català La avenida de la Catedral de Barcelona ha logrado, con notable éxito de visitantes y pese a la inclemencia del tiempo, concitar a lectores y escritores durante la semana dedicada al libro en catalán

Barcelonautas en vivo y en directo

PERE GUIXÀ

La Setmana del Llibre en Català se ha consolidado en la avenida de la Catedral. Que el lugar sea de paso permite recibir al visitante ocasional y así evitar que el libro quede restringido a los convencidos. Se echa de menos no encontrar libros de fondo, como ocurría antes, pero los sellos independientes pueden mostrar todo su catálogo y las casetas suplantan un poco el vacío que ha dejado el cierre de algunas librerías históricas. Ante el crecimiento de lo digital, la materialización del libro se hace necesaria. La Setmana se saldó con éxito, pese a las dificultades que atraviesa el sector. "Power to the reader", decía la chapa que vendían en una caseta.

Albert Sánchez Piñol, que hizo una charla tras la Diada, fue de los autores que concitaron más expectación, amén de un coloquio en el que participó Ada Colau. El acto de Piñol se inscribió en un ciclo para ensalzar los clubs de lectura, que crean una red cultural casi invisible, pero efectiva y en crecimiento. El antihéroe Martí Zuviría, anunció Piñol, tendrá una nueva peripecia. En este caso con los indios yamasi (en Carolina del Sur), que se levantaron en 1715 contra las tropas inglesas. Se sabe que los indios se batieron con técnicas bélicas modernas, lo que hizo pensar al autor de *Victus* en la persona que se las habría enseñado. La espoleta creativa para reactivar al personaje Zuviría ya estaba servida.

El encuentro sirvió para revisar también *La pell freda* (novela que abrió una nueva veta fantástica en la literatura catalana) y *Pandora al Congo* (buena novela en medio de dos grandes éxitos). Piñol indicó que tenía pensados al mismo tiempo los tres libros, pero que *La pell freda* era de más fácil ejecución. Su oficio de antropólogo es una de las claves para conseguir buenas y variadas tramas. Entender al otro es fundamental en la antropología y en la creación de personajes. Lamentó que la lectura política de *Victus* haya eclipsado los valores literarios de una obra que consigue agilizar temas áridos como la ingeniería militar. Pero, como se dijo, es precisamente esto lo que va creando una combustión épica que empuja página a página la novela hacia el final. Piñol ha visitado muchos clubs de lectura. Su vocación es ampliamente popular y la respuesta del público es acorde con esta voluntad. A pesar de este éxito, no había recibido aún ningún premio en Catalunya de los lectores. Así que L'Illa dels Lectors, el galardón que recibió, le causó una satisfacción extra, según dijo.

Pep Albanell recibió el premio Trajectòria. Màrius Serra elogió su figura como autor clave en su decisión de leer y escribir en catalán (gracias a la gran novela *El barcelonauta*). Entre los asistentes, había muchos alumnos de Albanell de la Escola d'Escriptura de l'Ateneu, que saben de su calidad docente, así como muchos colegas de oficio. Albanell mantiene mucha actividad visitando escuelas; como autor para niños, es reconocido por varias generaciones. Libros para adultos como *Si fa no fa, fals, Xamfrà de tardor, Tractat de vampirologia* o, sobre todo, *Ventada de morts* (Jesús Moncada recomendó esta novela cuando presentaba *Camí de sirga*) fueron también valorados en justa medida. Albanell rompió con el realismo tradicional de la literatura catalana y se abrió a un mundo sobrenatural, que ha tenido otros continuadores. Subió mucha gente al escenario a leerle una felicitación (y a su álter ego Joles Sennell). Joan Rendé, con su eterna pajarita, estuvo sembrado al leer una desopilante carta de felicitación llegada de un geriátrico de Vallcarca, donde se ve que reside la mullida y sicalíptica Ofèlia Dracs. Quien no supiese que éste es el pseudónimo de un célebre colectivo de escritores de los años 80 se quedaría de piedra ante la húmeda declaración de Ofèlia.

Albanell participó cada día en diversos actos, como un encuentro de editores y autores de literatura infantil y juvenil. La editora Patrízia Campana, del Gup 62, insistió que su mayor empeño es potenciar a los autores locales, y señaló la experimentación y aportación temática que a menudo ofrece la literatura juvenil. Iolanda Batallé, escrito-

Se consolida la nueva ubicación de la fira, la avenida de la Catedral, que permite recibir al visitante ocasional

Para Sánchez Piñol, entender al otro es fundamental en la antropología y en la creación de personajes

PEP ALBANELL recibió el aplauso de colegas, alumnos y lectores de varias generaciones por la entrega del premio Trajectòria. Albanell ha publicado poesía, narrativa infantil y de adultos, teatro y ensayo

MENDOZA dialogó con sus lectores sobre 'La verdad sobre el caso Savolta' y sobre 'La ciudad de los prodigios' además de imaginar qué diría hoy Gurb si aterrizara en Barcelona

CARME RIERA asistió a la charla sobre libros de recuerdos de la infancia celebrada junto a Lluís Foix y Rafael Nadal que también han escrito sus memorias personales

SÁNCHEZ PIÑOL lamentó que la lectura política de 'Víctus' eclipsara los valores literarios de una obra que consigue agilizar temas áridos y difíciles como la ingeniería militar

ra y editora de La Galera, habló de la necesidad de idear nuevos canales de distribución (hace unos años era impensable que hubiese libros en Eroski y Carrefour), del reto que supone crear tendencias más que seguir modas, del entusiasmo por encima de cualquier otro criterio al seleccionar originales y de que no se iba a retirar sin crear un fenómeno Geronimo Stilton con un autor de aquí. Joana Costa, descubridora de *Diario de Greg* y *Los juegos de hambre*, y ahora editora en Cruïlla, dijo que la crisis no ha afectado tanto al sector juvenil, pues los padres aún priorizan la compra de libros para la prole. Habló de la coherencia de un catálogo y de que el libro digital es aún una incógnita.

Francesc Miralles es de los escritores que más ha hecho por dinamizar el formato de la presentación de libros (introduciendo música en vivo, poesía, proyecciones, actores...). Dejó claro que hoy los jóvenes no viven en casa ni en la escuela, sino en sus pantallas de ordenador y móvil. Miralles, autor de una hornada que ha renovado la literatura juvenil (junto a Care Santos o Laura Gallego), publica estos días *Pulsaciones*, novela escrita sólo con mensajes de WhatsApp, creada a cuatro manos con el divulgador de literatura juvenil en la red Javier Ruescas. El diálogo entre Albanell y la joven Hypatia Pétriz (conocida ya gracias al *Diario de H*) sirvió para revelar que, al margen de zombis y vampiros, hay temas que siempre interesan a los jóvenes: la soledad y el amor, la mitología clásica, los dinosaurios, la ciencia recreativa, las gestas humanas...

Hubo una charla con Carme Riera, Lluís Foix y Rafael Nadal sobre sus libros de recuerdos de la infancia. Ramon Solsona, presentador del acto, ya había escrito un artículo que apercibía de los vasos comunicantes de *Temps d'innocència*, *La marinada sempre arriba* y *Quan érem feliços*. Se habló del miedo en la postguerra, del frío y de la religión, de la relación con una naturaleza salvaje, y de la memoria personal y colectiva. Riera señaló que en cuarenta años ha habido más cambios en Mallorca que en cuatro siglos. Los recuerdos que explicó Foix fueron tan elocuentes como los que ha escrito, como por ejemplo el hecho de que en Rocafort de Vallbona, tras la guerra, era muy habitual ver gente que estaba de paso y que nadie sabía quién era ni adónde iba. Riera y Nadal recordaron las barrabasadas que hacían de niños (los túneles en montañas de paja de Nadal ponen los pelos de punta). Indicaron que aquello es inconcebible hoy. En cuanto a la naturaleza, dijeron que muchas leyes se hacen desde despachos de la capital e ignoran los ciclos de la tierra. Solsona destacó la escritura serena y lúcida de estos libros de memorias.

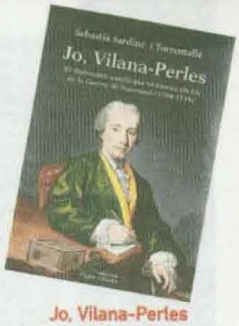
El encuentro con Eduardo Mendoza fue muy seguido. Se habló de *La verdad sobre el caso Savolta* y sobre todo de *La ciudad de los prodigios*, novela en que el autor narró el mito fundacional de Barcelona. Entre los años 70 y 80, Mendoza ejercía de traductor en Nueva York, y esta ciudad de moda le hizo preguntarse, desde la distancia, sobre su ciudad natal, que él veía con añoranza y simpatía, pese a su decaimiento. La publicación de la novela coincidió con la euforia preolímpica. No fue nada fácil conseguir información sobre el pasado, dijo Mendoza, aunque se dio cuenta de que algo de la efusión olímpica había habido en las dos exposiciones universales, periodos en que se enmarca la novela. La influencia de la ciudad sobre las personas a veces es más relevante en sus obras de largo aliento que la interacción humana. Se leyeron algunos fragmentos sobre el protagonista Onofre Bouvila, los cuales sirvieron para ver el método incardinado de invención, realidad e ironía de Mendoza, método en busca de una verdad literaria que trascienda lo documentado. "Las ciudades las construyen los obreros y los canallas", dijo como si tal cosa.

Joan Rendé leyó una desopilante felicitación a Albanell de parte de la mullida y sicalíptica Ofèlia Dracs

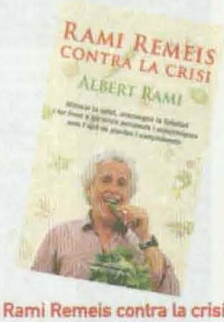
Joana Costa, editora de Cruïlla, señaló que la crisis está afectando en menor medida al sector infantil y juvenil

Una comedia ligera, ambientada en el franquismo, fue el momento culminante de la venta al diablo del alma de la ciudad. Barcelona perdió buena parte de la conciencia que había logrado de sí misma. El comentario dio paso a una pregunta sobre la intención ética (en medio del caudal de bromas, sátiras y juegos) que hay en su obra. Mendoza no negó esta intención; otra cosa es que surja de un modo consciente. También se habló de *Sin noticias de Gurb*. ¿Qué reacción generaría el alienígena explorador si bajase hoy a la ciudad vestido de Conde-Duque de Olivares?

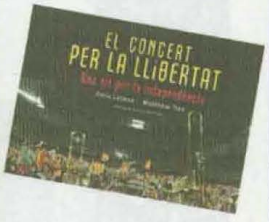
Óscar Carreño, moderador de la charla, preguntó sobre el teatro. Esta vocación es más antigua y quizás arraigada que la narrativa, dijo Mendoza. La actriz Rosa Novell leyó fragmentos de *Restauració*, la primera obra teatral del autor que se llevó al escenario, en un montaje de Ariel García Valdés y con un reparto de actores de primera línea. Novell leyó el vibrante monólogo final de *Restauració*.



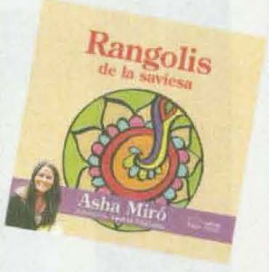
Jo, Vilana-Perles
Sebastià Sardiné i Torrentallé



Rami Remeis contra la crisi
Albert Rami



El concert per la llibertat
Enric Lucena - Matthew Tree



Rangolis de la saviesa
Asha Miró - Vaishali DasGupta

Caminar per ser feliç
Lluís Garrofé - Josep R. Ribé

Pagès editors
www.pageseditors.cat